

LA FÍSICA SIMBOLISTA Y LA LITERATURA FANTÁSTICA: UNA ENTREVERACIÓN METODOLÓGICA PARA LA INTERPRETACIÓN DE *LAS FUERZAS EXTRAÑAS*

Gustavo ESPARZA*

- **RESUMEN:** El presente trabajo plantea que es posible interpretar *Las fuerzas extrañas* de Leopoldo Lugones aplicando la metodología simbolista propuesta por el físico alemán Heinrich Hertz y retomada filosóficamente por Ernst Cassirer. Se sostiene que, aplicada dicha metodología, son posibles dos resultados: i) una relectura de la obra del argentino y ii) la identificación de la *vida* como la clave fenomenológica y hermenéutica de su obra.
- **PALABRAS CLAVE:** Física simbolista. Vida. Fuerzas. Mutación. Hertz. Lugones.

Los cuentos de Leopoldo Lugones: ¿Física o Literatura?

Las fuerzas extrañas es uno de los trabajos centrales del escritor argentino Leopoldo Lugones (1906). Una rápida lectura hace presa al lector advirtiéndole de “fuerzas oscuras” que acechan la tranquilidad humana; baste por ahora como ejemplo los siguientes: En “La fuerza Omega” un inventor fallece a consecuencia de un extraño incidente con su propio aparato que producía un sonido mortal. En “La lluvia de fuego” un apaciguado comensal se dirige a su desayuno, pero se interrumpe por un diluvio incandescente que arrasa con la ciudad entera.

Sostendré que Lugones entiende la “extrañeza” en términos más próximos a los aducidos por Newton o Hertz que los que se propusieron construir otros autores de fantasía y terror. Dicho de otro modo, la suspensión de la incredulidad que se plantean los cuentos de Lugones aducen a una física simbolista en lugar de una literatura fantástica. Aclaro este punto: si bien las fuerzas lugonianas pueden interpretarse a partir de una perspectiva fantástica, procuraré mostrar que los cuentos del argentino no se alejan de una plausibilidad fáctica sin por ello separarse del asombro que ofrece una imaginación que, por sus cualidades creativas, favorece una integración de eventos aparentemente dispares entre sí, pero que se reúnen en el marco de una cultura que los

* Universidad Panamericana. Departamento de Humanidades. Aguascalientes - México-gaesparza@up.edu.mx. Esta investigación ha sido financiada por la Universidad Panamericana a través del fondo “Fomento a la Investigación 2018”, bajo el código UP-CI-2018-HUM-AGS-01.

Artigo recebido em 20/07/2017 e aprovado em 30/10/2017.

posibilita (ESPARZA, 2015); en general, todos los textos lugonianos reflejan un abanico de eventos plausibles¹.

El objetivo del presente trabajo, entonces, es evaluar si la metodología simbolista propuesta por Heinrich Hertz en sus *Principios de Mecánica* y la posterior lectura elaborada por Ernst Cassirer en su *Filosofía de las formas simbólicas* delimita la naturaleza mítica y científica que revisten los cuentos de *Las fuerzas extrañas*. Procuraré mostrar que todos los textos cumplen con las condiciones lógicas que definen al concepto de imagen o símbolo (*Bild*) que caracterizan tanto la teoría pictórica del físico, como las simbolizaciones formales (mito, lenguaje y ciencia) aducida por el filósofo.

Lecturas críticas y otros marcos interpretativos de la obra de Lugones

Antes de exponer la física pictórica de Hertz, expondré algunas lecturas críticas previas realizadas a las *Fuerzas extrañas*, con el fin de mostrar los caminos posibles que nos ofrece esta vía. Paula Speck (1976) plantea que la organización del texto en marcos explicativos, permite un primer análisis de cualquier obra. En concreto la obra de Lugones puede interpretarse a partir de, lo que ella llama, un “cuento maestro” que sería el siguiente:

[...] un sabio solitario invita a un amigo (el narrador) a testimoniar el resultado de una serie de experimentos. Se sugiere que las investigaciones son diabolicas o blasfemas: violan los límites sagrados del conocimiento humano y dependen de la ayuda de seres equívocos, medio humanos. El experimento acierta, pero libera “fuerzas” terribles que destruyen al sabio, directa o indirectamente (SPECK, 1976, p. 412, énfasis original).

A partir de este marco lógico, la autora reconoce tres personajes básicos: “el testigo, el mago y el intermediario” (SPECK, 1976, p.412). A partir de la construcción de un cuento maestro, así como la evaluación de los cuentos a partir de esta guía, Speck sostiene que Quiroga, Casares y Borges, entre otros, encontraron un principio general lógico para la construcción de sus mundos fantásticos.

Por otro lado, el estudio de Arturo García (2010) plantea la necesidad de valorar la obra de Lugones, y en general la obra fantástica, dentro de una reflexión hermenéutica y fenomenológica. Frente a las posibilidades que ofrece la literatura como producto intelectual, García se pregunta cuáles serían las implicaciones pragmáticas de lo fantástico

¹ Marcelo P. Soares (2015) ha desarrollado un estudio sobre las características básicas de la literatura fantástica, donde plantea que, esta se caracteriza por ofrecer un recurso de acceso a una realidad que parece esconderse, ya sea en los sucesos cotidianos o en la extrañeza de los eventos. Sin embargo, el propio autor explica que, a pesar del carácter asombroso que se puede despertar, lo fantástico se ofrece como una mimesis de la realidad, aunque para ello recurre a recursos literarios específicos en los que las expresiones parecen inverosímiles, pero no por ello se alejan del curso de los sucesos que presenta. En concreto, lo fantástico no niega lo real. Esta será la tesis que procuraré desarrollar a lo largo de este texto, pero en lugar de recurrir a Kafka y a la teoría literaria, me parece que se puede lograr resultados similares a partir de una revisión de la física como ciencia de las propiedades materiales y de la energía (Física).

en la realidad y cómo interpretar que, lo que en alguna época era inverosímil al paso del tiempo se volvió, ya no sólo plausible, sino cotidiano. El interés del crítico está en la delimitación del lenguaje como un recurso de acceso a mundos posibles que se nos hace comprensible tanto por el propio recurso narrativo que usa el escritor como por el conjunto de sucesos históricos a través de los cuales se van posibilitando las narraciones fantásticas.

A partir de este marco, la clasificación de los cuentos de Lugones posibilita la diferenciación de las historias que pueden ocurrir como el resultado de un devenir histórico, así como el conjunto de sucesos que, sin ser aparentemente posibles, ofrecen una lectura de otros sucesos analógicos. Para García el cuento fantástico y su clasificación faculta un marco teórico de lectura de nuevos fenómenos que, aunque sólo ocurran como parte de un cuento, favorecen interpretación de sucesos futuros. En este sentido, el escritor no imagina irrealidades, sino que ofrece una mirada perspectiva hacia el desarrollo y evolución de la sociedad.

Por su parte Klára Kadlecová (2009) señala que la literatura fantástica es una advertencia del conjunto de situaciones posibles que pueblan la realidad. La advertencia imaginaria de sucesos (inclusive su carga aparentemente inverosímil) exalta el asombro de la vivencia cotidiana; el lector fantástico se enfrenta a situaciones que ocurren en el marco de un mundo literario. A través de Lugones, el encanto de lo cotidiano, así como el miedo a lo desconocido, se presenta como posibilidad dentro del horizonte de la imaginación y, en cierto modo, dentro de la vivencia literaria cotidiana.

Resumiendo. Estas perspectivas plantean que, el cuento fantástico opera en el marco de un *cuento maestro* (Speck) que, al servir como base para la exposición de otras narraciones, permite aludir a una lógica que no se diluye en la irrealidad o negación de los hechos cotidianos, sino que se apoya de las posibilidades que ofrece el lenguaje para exponer, si bien experiencias imaginarias, no por ello ajenas a proyecciones de eventos (García); dicho de otro modo, la literatura fantástica se ofrece como un recurso de experimentación imaginativa (léase, teórica) que se propone conectar sucesos cotidianos con marcos de posibilidad. Por ello, la tesis de Kadlecová (2009) sobre que lo fantástico se aproxima más a lo “asombroso” que a lo “irreal”, encuentra un asiento natural en la actividad literaria, pues esta no se esfuerza por negar los sucesos, sino en exponerlos en su debida dimensión, aun cuando para ello sea necesario recurrir a eventos mágicos o sobre-naturales.

La Física y filosofía simbolista: fundamentos para una lectura fantástica²

En el breve recorrido histórico de la Física que ofrece el trabajo Rafael Alemañ (2008) se aprecia que la problemática inicial de esta Ciencia Natural fue la encontrar una

² La exposición que a continuación se presentará, pretende resaltar un problema particular de la historia de la Física, por lo que el interesado en una valoración sistemática de la evolución histórica de esta ciencia, puede recurrir a los siguientes textos: Cassirer (1998c, p.472-555; 1998d, p.33-145) e Jeans (1986). Para una revisión de los fundamentos de la teoría fantástica véase Soares (2015).

metodología de estudio que permitiera solventar dos problemas básicos: (1) la obtención de resultados medibles de modo objetivo (independientes del sujeto) y (2) que, a pesar de cumplir con esta independencia del sujeto, fuese aún posible el conocimiento del objeto por parte de cualquier sujeto. En concreto responder a la pregunta ¿cómo es posible la identidad entre los objetos y la inteligencia?

Ernst Cassirer (1998c), en su introducción a la *Fenomenología del conocimiento*, sostiene que gran parte del problema del conocimiento en las ciencias exactas se abocó a ofrecer una metodología plausible para la solución de dicha relación entre el sujeto y el objeto. Si las tesis metafísicas no ofrecían un recurso de validación objetivo, entonces la confianza debía recaer en los sentidos, aun cuando ello implicara postular un empirismo que transmutara intelecto por percepción. Sin embargo, el propio desarrollo de la Física no podía contentarse con aducir una metodología psicologista que se propusiera fundar el acto cognoscente. De ese modo, autores como Mach, Helmholtz, entre otros, optarían por una valoración tanto orgánica (óptica), como científica (geometría), que pudiera ofrecer una descripción puntual de los recursos a través de los cuales era posible el conocimiento.

Si bien, el conjunto de soluciones ofreció respuestas favorables para la descripción de la naturaleza del conocer, fue Heinrich Hertz (1899) quien, en sus *Principios de Mecánica*, aduciría que la tarea de la Física debía centrarse no en la descripción sustancial de los fenómenos, sino en su relación o función matemática. De ese modo, la postulación de un sistema de relaciones que permitiera unificar las intuiciones intelectuales con los eventos naturales, encontraría en las imágenes o símbolos (*Bilder*) un principio de unidad que favorecería la descripción del conjunto de consecuencias naturales a partir de una modelación intelectual de dichos sucesos.

En síntesis, para el físico alemán, la mecánica debía investigar el grado de identidad entre un postulado teórico y los resultados experimentales elaborados para comprobar una hipótesis intelectual. Si la relación entre ambos aspectos se podía confirmar, entonces era plausible postular una relación simbólica o “imagen” entre el fenómeno y su correlato intelectual. Cito el siguiente texto:

*We form for ourselves images or symbols (Bilder) of external objects; and the form which we give them is such that the **necessary consequents of the images in thought** are always the **images of the necessary consequents in nature of the things pictured**. In order that this requirement may be satisfied, there must be a certain conformity between nature and our thought. Experience teaches us that the requirement can be satisfied, and hence that such a conformity does in fact exist³ (HERTZ, 1899, p.1., énfasis añadido).*

³ “Formamos para nosotros imágenes o símbolos de los objetos externos; y la forma que les otorgamos es tal que los consecuentes necesarios de las imágenes en el intelecto son siempre las imágenes de los consecuentes necesarios en la naturaleza de las cosas representadas. En relación a que este requisito sea satisfecho, debe existir cierta conformidad entre la naturaleza y nuestro intelecto. La experiencia nos muestra que el requerimiento puede ser satisfecho, y, por lo tanto, que tal conformidad de hecho existe” (HERTZ, 1899, p.1, traducción nuestra).

Con este pasaje, el físico alemán proponía una correspondencia entre la naturaleza y nuestra mente, la cual existe sólo como el producto de una relación pictórica o simbólica. Dicha relación, sin embargo, dista mucho de ser una relación irreal toda vez que la *imagen* que se logra se caracteriza por constituirse como una “representación” intelectual en la cual, opera una relación lógica entre actos psicológicos y sucesos ocurridos. Esto se aprecia mejor cuando el autor concluye que “tal conformidad de hecho existe”.

Para Hertz, entonces, los símbolos no operan al margen de las acciones naturales del mundo, sino como expresiones, representaciones y formulaciones, que se puedan elaborar sobre cualquier fenómeno del mundo, por lo que se ofrecen como un *medio* para su eventual simbolización⁴. Todo el interés de la *Física simbolista* se centra en la construcción de un recurso metodológico que permita estudiar la naturaleza de los eventos sin por ello alterar su “mecánica” natural. En síntesis, la teoría hertziana, en lugar de presentar un suceso como evento singular aislado, ofrecería una función o símbolo con el cual estudiar el comportamiento presente, pasado o futuro del objeto⁵.

Probablemente ha sido Ernst Cassirer quien con mayor penetración ha logrado extraer las consecuencias filosóficas de la obra de Hertz. Para este filósofo, la pregunta central de su trabajo sobre las simbolizaciones y sus formas se enfoca a responder si los símbolos (imágenes) son un agregado de la cultura o una representación de aquella. El neokantiano se pregunta si existe una regla que explique la diversidad de formas culturales (mito, lenguaje, ciencia) o, por el contrario, una explicación de la unidad de la diferencia sustancial.

La propuesta general de Cassirer presenta al conjunto de las expresiones de la cultura como formas de conocimiento. Para el autor, entre la actividad espiritual (teoría) y su práctica cotidiana (fenómeno) existe una relación simbólica que permite incorporar el conjunto de postulados intelectuales en las consecuencias naturales. La actividad se

⁴ Suele pensarse que la teoría de Hertz y la de Cassirer se proponen como teorías sobre el símbolo, cuando en realidad se ofrecen como metodologías que favorecen la construcción de aquellos. En todo caso, el símbolo es un “producto” que se debe alcanzar. Para profundizar en estas ideas véase Esparza (2017a).

⁵ Hertz, comienza su introducción del modo siguiente “*The most direct, and in a sense the most important, problem which our conscious knowledge of nature should enable us to solve is the anticipation of future events, so that we may arrange our present affairs in accordance with such anticipation. As a basis for the solution of this problem we always make use of our knowledge of events which have already occurred, obtained by chance observation or by prearranged experiment*” (HERTZ, 1899, p.1) [“El problema más directo, y en cierto sentido el más importante, que nuestro conocimiento consciente sobre la naturaleza debería permitirnos resolver es la anticipación de eventos futuros, de modo que podamos corresponder nuestros asuntos presentes en concordancia con tal anticipación. Como base para la solución de este problema, siempre hacemos uso de nuestro conocimiento de los eventos que ya han ocurrido, logrados a por observación o por un experimento preestablecido”] (HERTZ, 1899, p.1, traducción nuestra). Aunque hoy en día alguien podría suponer que el objetivo de la ciencia ha descartado la predicción del futuro, la modelación de los fenómenos, permite extrapolar o proyectar comportamientos físicos (naturales) de algún objeto. Por ello, si bien la ciencia no mira al futuro, si puede describir comportamientos propios de un evento, aun cuando esto implique “imaginar” una situación no existente. Puesto que el presente trabajo no se propone detallar ni la teoría pictórica de Hertz, ni la filosofía simbolista de Cassirer, sólo agregaré que el acto de “imaginar”, en ninguno de estos autores, se niega a someter la imaginación a un rigor científico o hermenéutico, sino que se somete a un graduado y paulatino progreso en el que el acto de “representar” o “simbolizar” un fenómeno, cumple un riguroso proceso científico y filosófico. Para una mejor comprensión de la imaginación y su papel en el desarrollo de las actividades científicas véase Holton (1985).

vincula con una forma por medio de una simbolización; el agente no conoce las unidades singulares a las que se enfrenta por medio de la razón sino por un medio relacional. La naturaleza del agente percibe funcionalmente en lugar de sustancialmente⁶.

En el marco de este trabajo, Cassirer advierte que Hertz había introducido una explicación “simbólica” de la actividad cognoscente al postular una actividad relacional entre los fenómenos (consecuencias naturales) y su postulación teórica (símbolos). En esta medida, tanto la postulación de un principio como su actividad se encontrarían relacionadas funcionalmente a través de una norma general o ley que permitía la explicación singular de un suceso. Para el neokantiano, la unidad se entiende por la concordancia entre el universal y una forma simbólica que opera como representante, sin por ello negar la realidad del suceso representado; en este sentido, el símbolo no es una *sustitución*⁷ del objeto sino su re-presentación intelectual⁸.

Dicha visión simbólica del mundo no se propone operar al margen de la naturaleza que define a los objetos y fenómenos del mundo, sino establecer una lectura concordante entre los principios intelectuales que permite estudiar a los fenómenos naturales del mundo. La construcción simbólica de un fenómeno se configura como la clave de acceso para la elaboración de un recurso hermenéutico del objeto estudiado. Tanto Hertz como Cassirer, ofrecen una teoría pictórica que permite ya sea estudiar el modo en que se desarrolla un evento o una metodología para describir el conjunto de eventos posibles dentro de un contexto de sentido; es decir, la teoría pictórica es el fundamento en el que sostiene una hermenéutica fenomenológica que ofrece acceso al estudio del mundo (LUFT, 2004).

¿Cómo podría este aparente rodeo ofrecernos una explicación de la obra de Lugones? ¿Qué aporta la teoría pictórica (simbólica) de Hertz a la lectura de *Las fuerzas extrañas*? Mi tesis es la siguiente: Lugones se propone una explicación de los sucesos singulares evocando “fuerzas” desconocidas -que hacen las veces de “símbolos”- que permiten conocer los “extraños” límites de la cultura humana. El problema central que ofrece esta obra de Lugones es que, a pesar de considerarse una explicación “fantástica” de los fenómenos, no por ello sus consecuencias son irreales o imposibles. Es verdad que gran parte de los sucesos se sustentan sobre acciones que podríamos catalogar como imposibles, pero no por ello el curso de las acciones hacia las que apuntan, se desvían del estado actual de fenómenos, conductas sociales hacia las que nos encaminamos como sociedad. En lo

⁶ Cassirer (1998c) sostiene que hay resultados médicos que respaldan que los seres humanos perciben de forma simbólica, lo que implicaría que el ser humano es un “animal simbólico” en lugar de un “animal racional”.

⁷ Esta es la tesis que sostiene Fernando Zamora (2007) sobre la teoría de Cassirer. Para este autor, la representación propuesta por el neokantiano, se propone sustituir el objeto por la imagen, haciendo las veces de algo, por lo que el sujeto, en lugar de operar con el objeto, actúa con base en su representación, desarrollándose como consecuencia, una actividad psicologista en la que el agente se con-*forma* con el símbolo en lugar de con el objeto. Para una revisión detallada del concepto de símbolo conviene revisar el propio texto del neokantiano: (CASSIRER, 1978; ESPARZA, 2017b).

⁸ Cassirer (1998a, p.17, énfasis original) justifica que la relación entre lo singular (concreto) y lo universal (normativo) media una forma de simbolización. El neokantiano lo expone del siguiente modo: “Lo individual no debe permanecer aislado, sino que debe insertarse en una conexión en la que aparezca como miembro de una ‘estructura’ lógica, teleológica o causal”.

consecuente propondré, siguiendo la metodología hertziana y cassireriana, una revisión filosófica de la literatura lugoniana debe hacer explícitas las representaciones intelectuales y sus consecuencias naturalmente necesarias⁹.

Vida, fuerza y mutación: claves simbólicas para leer *Las fuerzas extrañas*

No resulta extraño elaborar una lectura vinculante de la literatura lugoniana con la metodología física. Ya *Las fuerzas* ofrecen un “Ensayo de una cosmogonía en diez lecciones” donde la tesis central es la exposición de una cosmogonía por parte de un interlocutor que explica al origen del universo como el acto consecuente y permanente de una y la misma energía que evoluciona dialécticamente. Todos los sucesos narrados, de algún modo, encuentran el fundamento general en el mismo principio que los impulsa a presentarse: una “fuerza” extraña. Paula Speck (1976, p.419-420) explica que en los cuentos de Lugones “[...] todos los fenómenos del universo son formas de la energía pura: la del pensamiento” La autora explica que los protagonistas de Lugones modifican las distintas fuerzas y se atreven a “[...] convertir un orden del ser en otro: el sonido en luz, por ejemplo. Pero un hombre sólo no puede barajar así las formas constituyentes del universo sin liberar fuerzas que destruyen a él o a su obra”.

Por ahora ubicaré un pasaje de la obra de Lugones (1906) el cual posteriormente analizaremos junto con la cita previamente reproducida:

La vida, que es la eterna conversión de las cosas en otras distintas, abarca con su ley primordial el universo entero. [...] Toda fuerza será inercia y toda inercia será fuerza. Siendo ambas *vida* en su esencia, su identidad radical es lo que produce sus permutaciones (LUGONES, 1906, p.206, énfasis original).

El trabajo de Speck, subraya que las situaciones trágicas a las que se enfrentan los distintos personajes de Lugones, tiene como fuente común la “fuerza” del pensamiento que permuta en distintas formas de potencia y que, incluso, genera un nuevo cambio en las propias energías que ya se habían constituido. La autora evoca pasajes de cuentos

⁹ Un ejemplo que ilustra este ejercicio que propongo solventar lo encontramos en el trabajo de Claudio Calabrese y Ethel Junco (2016), quienes, a partir de una valoración de la novela de Thomas Mann, ofrecen una mirada a una Europa que se convulsiona debido a las grandes guerras (Primera y Segunda Guerra Mundial). Todo el estudio de estos autores muestra que la obra de Mann más que reproducir los eventos como hechos noticiosos o crónica de la vida cotidiana entre guerras, se ofrecen como obras que configuran un estado de eventos políticos y educativos que se ven lacerados por la violencia imperante, pero consideran que, por medio de la novela (de un recurso literario ficcional) es posible la reivindicación de los posibles eventos futuros. Los autores escriben: “*El autor toma fuerzas históricas y las ficcionaliza para mostrar los alcances de una filosofía vital con gravedad aún desconocida.* En tiempos de la Primera Guerra señala la relación entre una burguesía solidificada en solidaridad con el imperialismo germano; en tiempos de la Segunda Guerra, el despliegue descontrolado de vitalismos primitivos, bajo el formato incestuoso del racismo y su imposición mediante la irracionalidad. Como novelista ubica el conflicto en el hombre concreto; el fracaso de la gran historia del mundo se muestra en la catástrofe personal. A través de los tópicos de sus novelas considera una rehabilitación de la idea de humanismo” (CALABRESE; JUNCO, 2016, p.53, énfasis añadido).

como “La fuerza omega” en donde el sonido se convierte en un arma destructiva o “La metamúsica” que refiere a un cambio del sonido por una luz que, dada la intensidad, evapora los ojos del evidente mientras lo envuelve en raptó emotivo (LUGONES, 1906, p.107). Lugones, por su parte, y a través de un misterioso expositor, plantea específicamente que es la fuerza de la “vida” la que se abre paso a través de las mutaciones. La vida es la ley general a través de la cual es posible la comprensión de todas las situaciones que les ocurren a los personajes y sólo la muerte, la no-vida, se considera trágica.

En estos pasajes se aprecia que, la afirmación o negación de la “vida” puede constituirse como la clave interpretativa en los cuentos del argentino. A través de ella es posible elaborar una lógica que explica que los cambios en los que los personajes se ven envueltos tienen como denominador común las mutaciones a través de las cuales transcurre por medio de una forma vital. En lo consecuente se vea que, de acuerdo a los distintos intentos de transgresión, atentando o disolución de un estado natural, se alcanza, como consecuencia, la liberación de una *fuerza extraña*. Con este marco de acción-reacción se apreciará que, a pesar de su diversidad, subyace una lógica común: un transcurso vital que, al romperse, libera una energía que tiene como finalidad restablecer el orden.

Vida y mutación: una relación entre consecuencias naturales e intelectuales

Hasta ahora se ha sostenido que la física hertziana estipulaba que la metodología simbolista debía investigar la relación entre consecuencias naturales y su correlato con los símbolos intelectuales que se proponían para describir un fenómeno (HERTZ, 1899). La posibilidad entre la vinculación del símbolo y la acción natural no se sostiene por un acto puramente intelectual (imaginario o fantástico), sino por la representación que interpreta, explica y modela simbólicamente una relación fáctica; el que la física, a decir de Hertz, pueda modelar y predecir el comportamiento de un suceso, ocurre como el resultado de una representación simbólica con la cual tanto se interpreta como describe un fenómeno. Todo símbolo, en este sentido, opera como una fuerza espiritual que vincula al sujeto con la realidad de los hechos cotidianos como parte de una relación de consecuencias intelectuales.

Cuando Lugones (1906, p.206) plantea que toda “[...] fuerza será inercia y toda inercia será fuerza. Siendo ambas *vida* en su esencia, su identidad radical es lo que produce sus permutaciones”, establece una relación de identidad o símbolo entre la vida y el conjunto de relaciones cotidianas que se traducen en “fuerzas extrañas” que perturban la vida de los protagonistas de los distintos relatos. El símbolo “vida” opera como energía que, a través de sus distintos cambios radicales, se interpreta como el resultado de una acción emprendida por un agente (protagonista), pero que en realidad constituye un momento dentro de un proceso fenomenológico más amplio que tiene como fin retornar a la vida misma: la fuerza-vida, en el conjunto de los relatos, muta continuamente en distintas expresiones; *gases* que conllevan a la locura, *sonidos* letales, en *monos* parlantes o cualquier otra forma. En todos sus estadios o expresiones simbólicas, la vida se *transforma* en fuerza.

Mi propuesta entonces, se basa en el principio interpretativo desarrollado en la filosofía de Cassirer. El neokantiano explícitamente reconoce en el proceso fenomenológico un “principio, medio y fin”¹⁰ que puede aplicarse al estudio de la obra del argentino. Lugones, al exponer un principio general de fundamentación, reconoce un principio fenomenológico que incorpora antítesis dialécticas que pueden presentarse como *vida-sacrificio*, *vida-expiación* y *vida-cohesión*. El conjunto del proceso permite entender la vida como unidad de interpretación común para conjuntar las expresiones de fuerza en un proceso de inicio, intermedio y el eventual auto-retorno.

Expuesto este marco, comenzaré por la primera forma de mutación mostrando que la *vida* muta en *sacrificio*. Esta *fuerza* se caracteriza porque los personajes de los cuentos, hacia el final, deben sacrificar algún aspecto de su vida para mantenerla. A través de esta perspectiva, se hace comprensible que “Juan” (“La metamúsica”), a pesar de la escena dantesca descrita por el narrador, exclame con alegría desmedida el logro musical que le lleva a perder sus ojos producto de una luz deslumbrante que sólo él presencia. En “El Psychon” se describe que, la inhalación de un gas, con el cual los personajes trabajan como parte de un experimento, conlleva a la locura y, por tanto, a la reclusión del protagonista (Dr. Paulin) “a una casa de salud” (LUGONES, 1906, p.199). La característica común de estos textos es que las *fuerzas extrañas* se expresan en actos emotivos que, en lugar de atentar, celebran la *vida* a través de la locura o el éxtasis desmedido de sus personajes.

En el segundo grupo de cuentos, la forma de la *vida* muta en *expiación*. En estos pasajes se aprecia un atentado contra la fuerza suprema: la vida; por lo que, la principal expresión de esta acción, por tanto, es la Muerte. Los medios de atentar son diversos: los personajes son presa de sus inventos (“La fuerza omega”); ocurre un asesinato como condición del éxito de algún experimento (“Viola Acherontia” e “Yzur”); son asesinados como parte de una redención por los pecados cometidos (“El milagro de San Wilfrido”); o a consecuencia del ejercicio desmedido de una práctica (“Un fenómeno extraño”). En estos textos, el que los personajes operen como narradores, no forma parte de un recurso literario utilizado por Lugones, sino que en todos los casos la narración funge como recurso expiatorio de protagonistas como parte de un intento por equilibrar el desbalance de las transgresiones cometidas.

Al considerar que, en todos los casos, los personajes atentan contra la “vida”, se comprende que el viejo botánico, quien a pesar de lograr su objetivo de otorgar vida a la “Viola Acherontia”, aún le pesen el lamento de los niños asesinados: el *jardín* es un encuentro simbólico con sus logros, pero también un amargo triunfo sobre la vida. En el caso del inventor de una máquina capaz de traducir el sonido en fuerza, el texto deja entrever la transfiguración de una delicada conciencia increpante del invento hacia su creador; por ello, la pulverización del cerebro como consecuencia de una transgresión de las leyes físicas, es descrita por el testigo con un tono de advertencia hacia el lector en general, pero principalmente para aquellos interesados en forzar el curso natural de las

¹⁰ Es importante esta afirmación en el contexto de la filosofía de Cassirer (1998c, p.9), quien sostiene que: “La reflexión filosófica no contrapone [...] el fin al medio y al comienzo, sino que los toma como tres momentos integrantes de un movimiento conjunto unitario”.

fuerzas físicas. El mono “Yzur”, tiene que fallecer para revelar el logro de su entrenador a quien le ruega por un vaso de agua justo en antes de morir. Esta simbología de la figura simiesca aparecerá también en “Un fenómeno extraño”; en este texto, la imagen del mono se calca en los contornos de la sombra de algún viajero que, procurando demostrar que una fuerza demoniaca aparece irremediamente al final de cualquier sesión de hipnotismo. En este cuento, la tentativa de la muerte se refleja en un rostro descompuesto e iracundo que parece advertirles por última vez, antes de liberar su furia, a todos aquellos que pretenden transgredir los límites del estado consciente.

En “El milagro de San Wilfrido” la mutación es compuesta. Primero, se encuentra la expiación del propio Wilfrido que, presa de los celos, asesina a su esposa para luego buscar redención por la culpa. Aunque la propia penitencia lo coloca ante los sarracenos y la crucifixión, es la tortura la que le permite redimirse. La segunda expiación implícita es del propio jefe de los caudillos quien, a consecuencia de la muerte por crucifixión, así como el conjunto de los crímenes cometidos por su revuelta, muere como el resultado de un suceso milagroso: la mano cortada de Wilfrido que se mantenía en la cruz le asfixia como un hecho simbólico de, por un lado, una evocación de la expiación del santo y, por el otro, un castigo para Abu-Djezzar por las prácticas hasta entonces cometidas. Una doble referencia en un mismo hecho, la unidad se funde en un mismo instante en donde se expresa la redención del esposo asesino (Wilfrido) y el castigo del caudillo que se oponía a los ejércitos cristianos.

En todos estos cuentos se subraya que cualquier interés por desarticular el balance preestablecido de la fuerza de la *vida*, debe pagar un tributo que expíe la transgresión que representa la alteración del curso cotidiano de los hechos por parte de los distintos protagonistas.

El último grupo de narraciones, presentan una violación de la *cohesión* social de la *vida*, por lo que de la desarticulación las fuerzas que liberan mutan para reorganizar el orden, aun cuando ello implique la reconstrucción de las reglas convencionales de convivencia. La consecuencia marca que transgredir la unidad política del estado, transmuta en sublevación, golpe de estado o tragedia natural. Como característica central tenemos que los personajes o son animales que adoptan capacidades súper naturales (“Los caballos de Abdera” y “El escuerzo”) o representan una conciencia represiva por parte de la naturaleza (“Un fenómeno inexplicable” y “El origen del diluvio”). Las narraciones expresan una transgresión/ desatención de las reglas sociales más básicas por parte de los personajes humanos; ya sea que los caballos traspasen el pórtico de las casas, que se asesine a una rana por diversión, que llueva fuego y destruya algún poblado o que la extraña figura de un ser mitad humano mitad pez recuerde a un grupo en sesión espiritista la inundación que siglos atrás arrasó con gran parte de la humanidad.

En algunos casos, cierta virtud podría operar como freno de liberación de las fuerzas extrañas que reclaman un cierto orden. A partir de ello, se puede apreciar que, en “El origen del diluvio”, la voz entrecortada de la “*médium*” invoca a encender la “*luz*” como signo irremediable de una acción prudente, lo que evita que cierta informe criatura, la cual aparece en medio de la sesión, cobrara la vida de los participantes. Sin embargo, si la prudencia opera como acto virtuoso que desemboca en una salvación, tal referencia a la

virtud se ausenta en “Un fenómeno inexplicable”. Ante la ausencia de la buena acción, el viejo glotón y perezoso fallece en un mar de azufre que arrasa a los últimos sobrevivientes de un poblado.

Hasta aquí se ha mostrado la plausibilidad de enmarcar el conjunto de cuentos a partir de distintas formas de expresión *vital* (sacrificio, expiación y cohesión) que, dependiendo de los límites que se transgreden, mutan en distintas fuerzas extrañas que exigen la reorganización del orden quebrantado. Como se comentó anteriormente, el principal fundamento de esta tesis se encuentra en la segunda sección de la obra del escritor argentino “Ensayo de una cosmogonía”. Antes de pasar a ella se expone el resultado hasta ahora logrado: la “vida” permite una relectura de los distintos cuentos como acciones posibles, como situaciones que, aunque fantásticas, siguen un mismo marco explicativo que permite replantear la lectura de Lugones hasta ahora propuesta.

Las fuerzas extrañas: una fenomenología de la vida

La tarea que corresponde ahora es justificar por qué y cómo el conjunto de fuerzas que intervienen en los cuentos de Lugones, tienen como origen un principio universal y que, a pesar de las mutaciones energéticas en las que se traducen las fuerzas liberadas, encuentran una explicación común en el mismo símbolo universal que el argentino denomina *vida*. En esta sección final me apoyo de la *Filosofía de las formas simbólicas*.

Cassirer a lo largo de su obra magna sostiene tres aspectos que nos ayudarán a fundamentar a la “vida” como la ley general que prevalece en *Las fuerzas extrañas*. El neokantiano plantea que i) tanto el *mito*, el *lenguaje* como la *ciencia* (en este caso la física), son símbolos que ofrecen un principio explicativo de todas las fuerzas del universo; ii) a través de la mutación (mito), su traducción a códigos lingüísticos (lenguaje) así como la relación funcional (física) se establece un proyecto fenomenológico común que permite estudiar a los fenómenos del universo como el conjunto de todas las expresiones culturales; iii) la operación general de aquella relación se sostiene a través de una función que permite postular la unidad plural de los distintos fenómenos de la vida (ESPARZA, 2017b).

Con respecto al mito, al lenguaje y a la ciencia se debe entender que operan como momentos distintos dentro del desarrollo progresivo del espíritu. Específicamente Cassirer (1998c) les ubica dentro de un momento inicial (mito), intermedio (lenguaje) y final (ciencia) de un proceso fenomenológico que, a diferencia de la propuesta hegeliana, no se subsumen para dar paso a una nueva forma. En este caso mito, lenguaje y ciencia forman parte de un mismo progreso espiritual, por lo que la diferencia entre ellas se ubica en la función que estas formas cumplen en la percepción de los fenómenos; mientras que el mito vincula al sujeto por medio de funciones expresivas, el lenguaje las representa y la ciencia construye significados conceptuales (ESPARZA, 2017a).

El interés general de Lugones en “El origen del universo” –al postular la “vida” como función de interpretación general que opera como punto de partida y retorno– presenta un “elemento” que permea en cada una de los momentos progresivos por los que avanza.

La vida, en este sentido, se presenta como una forma simbólica que traduce o dota de significado a cada una de las unidades singulares que se están experimentando.

Si se expone este progreso, se aclara que la narrativa general de *Las Fuerzas extrañas* es el resultado de un proceso fenomenológico. El camino inicia con la antítesis básica vida/muerte y progresa dialécticamente en todos los cuentos apuntando a una exaltación de la vida como clave de interpretación de los distintos informes. Frente a la perturbación de lo vital, aparece el correlato muerte para lograr una tensión que garantiza la armonía de la existencia. Cassirer (1998b) considera que la característica central del pensamiento mítico es la “mutación”, según el filósofo de Breslavia, en esta forma no existe una delimitación de lo “real” y lo “ideal”. En el caso de los cuentos de Lugones, el símbolo vida opera en este sentido mítico, pues se ofrece como una fuerza creativa que apunta a una progresión operativa y que permea cada uno de los momentos. El neokantiano específicamente apunta: “[...] la relación causal no es una relación entre cosas, sino más bien una relación entre cambios que en determinados momentos se producen en ciertos objetos” (CASSIRER, 1998b, p.80). La vida, en este sentido, constituye la relación entre las tragedias descritas por el argentino.

El camino que emprende la vida, no se reduce a la mera mutación de la vida por fuerza, del sonido por luz o de cualquier forma por una nueva destructiva. La necesidad de *contar* una experiencia a través del cuento, se debe a la necesaria representación del suceso por medio del lenguaje. El informe que el conjunto de historias presenta, opera ya no como la acción misma sino como su representación o sustitución lingüística. La necesidad de informar o de contar un cuento, no se reduce a un acto puramente creativo, sino a una construcción simbólica de la vida como fuerza cambiante. Fernando Zamora (2007, p.314, énfasis original) explica que no

[...] hay manera de tener ningún tipo de aprehensión directa o inmediata de la realidad. La vida sólo puede ser representada o significada, no aprehendida en una intuición pura [...]. Todo esto quiere decir que *la realidad pensada filosóficamente (o científicamente) sólo es cognoscible o aprehensible como una representación (discursiva).*

El propio cuento, en tanto que texto escrito, constituye el momento que suplanta a la acción misma. El conjunto de narraciones propuestas por Lugones no se agota en su propia estructuración narrativa, sino que se ofrecen como el prelude de una experiencia o fuerza posterior. Según entiende Cassirer, lo “sensible” experimentado por los personajes, así como la visión ininteligible hacia la que apunta Lugones, no se disuelve en un mero acto de imaginación fantástica. La creación de sucesos poco probables no apunta a su irrealidad sino hacia la promoción de una experiencia en la que el lector se inserta para contemplar la vida. Los cuentos de Lugones representan la vida en clave simbólica; las narraciones del argentino permiten experimentar el horror, la desesperanza, la emoción y locuras que se ofrecen en los distintos pasajes los cuentos: el lector es el protagonista¹¹.

¹¹ Para una explicación de la imaginación como actividad creativa y cultural véase Esparza (2015).

El último momento que propone el tránsito de la representación y que coloca en la simbolización de la vida, se ofrece a lo largo de “Ensayo de una cosmogonía en diez lecciones”. El conjunto de la narración que inicia con la vida como fuerza promotora de las mutaciones culmina con el deseo del oyente quien contempla cómo el interlocutor se transformaba en universo. El sentido más importante de la simbolización, según expone Cassirer, está en la conceptualización del conocimiento (en cualquiera de sus formas) como autoconocimiento. Toda expresión tiene como fin último la construcción de símbolos que ofrezcan funcionalmente una mirada sobre el agente cognoscente y sobre el mundo conocido. La coordinación relacional que no permite la separación del sujeto y el objeto, sino que los coloca en el marco de un mismo acto espiritual, permite sostener al filósofo de Breslavia que toda creación cultural es, al mismo tiempo, una creación de los principios que permiten el reconocimiento de sí y de la construcción conceptual como medios para la construcción del mundo cultural.

En este sentido, las fuerzas extrañas de Lugones son algo más que una narración literaria, son recursos simbólicos que trazan el conjunto de *consecuencias intelectuales* y que posibilitan la investigación de sus *consecuencias naturales* en el curso de la vida. Tanto la física pictórica (simbólica) de Hertz como la filosofía simbólica de Cassirer, permiten explicar que la obra general de Lugones expresa algo más que situaciones fantásticas o irreales, coloca ante la posibilidad de interpretar la vida y la muerte como la antítesis básica de una fenomenología que progresa dialécticamente. Cada fase, cada aspecto de la obra del argentino, se ofrece como una representación de algunas de las conductas que por ahora se viven en nuestros días. Sería necesario proceder cuento a cuento para revelar cómo vinculan o refieren a las situaciones que se viven, pero tal interpretación requiere una exégesis y una hermenéutica que rebasa el objetivo e interés que el presente trabajo se propuso desarrollar.

Conclusiones

En el presente trabajo se evaluó la plausibilidad de una lectura de *Las fuerzas extrañas* de Leopoldo Lugones a la luz de la metodología simbolista propuesta por Hertz y Cassirer. Inicialmente se identificó el progreso y complicaciones históricas en torno a la formulación de una teoría que justificara que la exposición física de un fenómeno correspondía a un postulado intelectual elaborado por el investigador. La tesis central de la metodología simbolista se centra en la correspondencia (relación funcional) entre los sucesos descritos intelectualmente y el comportamiento natural de estos. Se sostuvo que la lectura filosófica de Cassirer, había permitido establecer que las formaciones simbólicas (mito, lenguaje y ciencia) operan como representaciones intelectuales que favorecen la evaluación de las consecuencias naturales que se derivarían de aquellos símbolos.

A partir de este marco teórico, se justificó que Lugones abiertamente había designado a la “vida” como una formación simbólica que podía explicar el conjunto de sucesos naturales descritos por el escritor argentino. Al asumir al cuento como el informe de un hecho, se logró reinterpretar *Las fuerzas extrañas* desde una nueva lectura.

La hipótesis que permitió reorganizar los cuentos planteaba que, si la vida es la formación simbólica a considerar, entonces esta se constituye de una antítesis básica que sólo puede ser la muerte; la dualidad “vida-muerte” expone la dialéctica básica que se expresa en el conjunto de narraciones lugonianas. Para demostrar esta tesis, era necesario ubicar cómo el suceso descrito en los cuentos reflejaba la vida del protagonista, su proximidad o su muerte. Se reconocieron tres patrones generales de sucesos posibles o formas de mutación: *vida-sacrificio, vida-expiación y vida-cohesión*.

La última parte elaboró una justificación de la lectura al acentuar que el proyecto fenomenológico (el camino progresivo por el que avanza dialécticamente la vida) descrito por Lugones, no necesariamente opera de modo progresivo. En este sentido se podría considerar al argentino como el informante de ciertos sucesos que reflejan el modo en que la vida se abre paso y en donde cualquier atentado o intromisión en su camino, se traduce en una fuerza extraña. Al identificarse a la “vida” como un límite que no debe ser transgredido, frente a cualquier intento de ruptura, se liberan energías que se vinculan en el marco común de una situación específica o transgresión que explica que, todo atentado contra la naturaleza imparable de los hechos cotidianos, se encuentra en vías de liberar alguna *fuerza extraña*.

ESPARZA, G. Symbolic physics and fantastic literature: a methodological interview for the interpretation of Las Fuerzas extrañas. **Revista de Letras**, São Paulo, v.57, n.1, p.71-86, jan./jun. 2017.

- **ABSTRACT:** *The present work proposes that it is possible to interpret Las fuerzas extrañas of Leopoldo Lugones applying the symbolist methodology proposed by the German physicist Heinrich Hertz and philosophical considered by Ernst Cassirer. I will argue that applying this methodology, two results are possible: i) a new reading of Argentinean work 's and ii) the identification of life as the phenomenological and hermeneutic key of his work.*
- **KEYWORDS:** *Symbolist physics. Symbolic forms. Life. Forces. Mutation. Hertz. Lugones.*

Referencias

ALEMAÑ, R. Geometría y física: de Hertz a Einsetin. **Llull**: revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnias, Zaragoza, v.31, n.69, p.189-207, 2008.

CALABRESE, C.; JUNCO, E. Educación humanística y crisis del siglo XX en Thomas Mann. **Revista de Letras**, São Paulo, v.56, n.1, p.53-67, 2016.

CASSIRER, E. The problem of the symbol and its place in the system of Philosophy. Traducción John Michael Krois. **Man and World**, Pittsburgh, v.11, n.3-4, p.411-428, 1978.

_____. **Filosofía de las formas simbólicas:** el lenguaje. Traducción Fernando Morones. México: Fondo de Cultura Económica, 1998a.

_____. **Filosofía de las formas simbólicas:** el pensamiento mítico. Traducción Fernando Morones. México: Fondo de Cultura Económica, 1998b.

_____. **Filosofía de las formas simbólicas:** fenomenología del conocimiento. Traducción Fernando Morones. México: Fondo de Cultura Económica, 1998c.

_____. **El problema del conocimiento:** en la filosofía y en las ciencias modernas. Traducción Wenceslao Roces. México: Fondo de Cultura Económica, 1998d.

ESPARZA, G. De Borges a Kant y de allí a Coleridge: una cartografía de las formas de la imaginación. **HermanoCerdo**, México, 2015. Disponible en: <<http://hermanocerdo.com/2015/09/una-cartografia-de-las-formas-de-la-imaginacion/>> Acceso el: 24 enero 2018.

_____. **La construcción simbólica de sí mismo:** función, símbolo y cultura en Ernst Cassirer. Madrid: Editorial Académica Española, 2017a.

_____. Ernst Cassirer: una fenomenología del autoconocimiento en el marco de la tensión vivencial y espiritual. **Ágora:** papeles de filosofía, Santiago de Compostela, v.36, n.1, p.149-169, 2017b.

GARCÍA, A. **El cuento fantástico en el Río de la Plata.** Madrid: Mirada Malva, 2010.

HERTZ, H. **The principles of mechanics presented in a new form.** Traduction D. Jones and J. Walley. Londres: Macmillan and Co., 1899.

HOLTON, G. **La imaginación científica.** México: Fondo de Cultura Económica, 1985.

JEANS, J. **Historia de la física:** hasta mediados del siglo XX. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.

KADLECOVÁ, K. **Leopoldo Lugones y sus cuentos fantásticos.** 2009. Tesis (Maestría) - Masarykova Univerzita Filozofická Fakulta, Brno, República Checa, 2009. Disponible en: <http://is.muni.cz/th/85944/ff_m/Leopoldo_Lugones_y_sus_cuentos_fantasticos.pdf>. Acceso el: 17 oct. 2016.

LUFT, S. A Hermeneutic phenomenology of subjective and objective spirit: Husserl, Natorp and Cassirer. **The New Yearbook of Phenomenology and Phenomenological Philosophy**, New York, v.4, p.209-248, 2004.

LUGONES, L. **Las fuerzas extrañas.** Buenos Aires: Arnoldo Moen y Hermano, 1906.

SOARES, M. A literatura fantástica do século XX e a representação do real. **Revista de Letras**, São Paulo, v.55, n.2, p.117-135, 2015.

SPECK, P. Las fuerzas extrañas: Leopoldo Lugones y las raíces de la Literatura fantástica en el Río de la Plata. **Revista Iberoamericana**, Pittsburgh, v.42, n.96-97, p.411-426, 1976.

ZAMORA, F. **Filosofía de la imagen**: lenguaje, imagen y representación. México: Universidad Autónoma de México, 2007.